

727948

22
PSI

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA



" DISCUSION SOBRE LAS TEORIAS DE LA PERSONALIDAD "

TESINA QUE PARA OPTAR AL TITULO O GRADO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA, PRESENTA:

ARMANDO GOMEZ VILLALPANDO

México, D. F.,
Noviembre, 1978.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ANGELA.

A MIS PADRES Y HERMANOS.

**A MIS GUIAS: MARIA, TIO BETO, FLORENCIO, JULIETA Y
TIA PITA.**

A MIS MAESTROS:

**JOSE NEWMAN, SERAFIN MERCADO, JUAN JOSE SANCHEZ SOSA
CARLOS VIDAL Y GUILLERMO COHEN.**

A MIS AMIGOS:

**DAVID, CHUCHO, NOE, FRANCISCO, JUAN ENRIQUE, ALEJANDRO
Y SILVIA.**

A MI SUEGRA, CUÑADOS Y ENTES ALEDAÑOS.

**A LOS MILITANTES ANONIMOS QUE CON SU DESAPERCIBIDA, PERO
INVALUABLE LABOR, LUCHAN POR TRANSFORMAR NUESTRO PAIS.**

I N D I C E

	Pág.
I.- INTRODUCCION	1
II.- LAS CONCEPCIONES DE LA PERSONALIDAD	4
II.1.- Clasificación	4
II.2.- Caracterización	5
II.2.1.- Concepción psicoanalítica	7
II.2.2.- Concepción reflexológica-psico-social	8
II.2.3.- Concepción conductista	10
II.2.4.- Concepción organísmica	11
II.2.5.- Concepción constitucionalista	12
II.2.6.- Concepción gestaltista	13
II.2.7.- Concepción factorialista	14
II.2.8.- Concepción personologista	16
II.2.9.- Concepción psicosocial	17
II.2.10. Concepción fenomenológica	18
II.2.11. Concepción existencialista	19
II.3.- Análisis y Evaluación	21
II.3.1.- Concepción psicoanalítica	21
II.3.2.- Concepción reflexológica-psico-social	23

	Pág.
II.3.3. - Concepción conductista	24
II.3.4. - Concepción organísmica	24
II.3.5. - Concepción constitucionalista	24
II.3.6. - Concepción gestaltista	25
II.3.7. - Concepción Factorialista	25
II.3.8. - Concepción personologista	25
II.3.9. - Concepción psicosocial	26
II.3.10 Concepción fenomenológica	26
II.3.11. Concepción existencialista	27
II.4. - Observaciones	28
III. - TESIS EN TORNO AL LOGRO DE UNA TEORIA EXTENSA, PRECISA Y PROFUNDA DE LA PERSONALIDAD	30
IV. - CONCLUSIONES	38
V. - BIBLIOGRAFIA	41

I. - INTRODUCCION

El concepto de personalidad es un concepto ampliamente usado en el campo de la teoría psicológica, según puede constatarse revisando la literatura psicológica (c.f. 1,2,3,4,5,6,7 y 8).

Los diversos autores asignan al tema de la personalidad un papel preponderante en el campo de la psicología. Baste señalar el caso de la teoría freudiana.

Cabe destacar que el difundido uso de estos conceptos nos hace pensar en que los diversos autores suponen tener una visión clara de aquéllo a lo que suponen referirse con los mismos, más sin embargo, una lectura detallada de la literatura psicológica nos permite afirmar que, pese a la impresión de los propios autores, la claridad de dichos conceptos deja mucho que desear, al grado de que pudiéramos afirmar la existencia de una crisis teórica en relación a los conceptos relativos a la personalidad manifestada en la vaguedad, variedad, e incluso, en la contradictoriedad e incompatibilidad de las diferentes concepciones que pretenden explicar este campo.

Esta crisis teórica es un indicador del subdesarrollo de cualquier disciplina científica como bien puede fundamentarlo la historia de la ciencia, especí-

ficamente, por ejemplo, en el caso de la excesiva extrapolación del concepto de fuerza en la física inmediatamente posterior a Newton y en la psicología, el concepto de instinto a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (c. f. 9).

La existencia de crisis teóricas en concepciones tan usadas, desorienta la investigación, confundiéndola y haciéndola bajar de calidad, máxime que, cuando se usa de manera tan irrestricta, lejos de aclarar, confunde porque propicia discusiones bizantinas que degeneran en sectarismos teóricos.

Es por eso que postulamos que todo lo anterior está ocurriendo con las concepciones de la personalidad.

Más, si bien existe tal retraso, es necesario afrontar tal hecho, tratando de superarla, pues dada la situación anterior es necesario un esfuerzo teórico de dilucidación y creación que nos permita salir de ese cuello de botella.

Esto justifica la labor de dilucidar los conceptos vagos y propiciará la estimulación de la investigación, su acumulación y la formulación de un nuevo -paradigma dentro del campo de la personalidad.

El propósito de la presente investigación es doble:

- 1.- La dilucidación semántica a través de un análisis sistemático de los textos representativos de las concepciones más autorizadas, y
- 2.- Exponer y argumentar una tesis sobre la resolución de la crisis teórica de las concepciones de la personalidad.

Para el logro de tal fin, utilizaremos los instrumentos operativos siguientes:

- 1.- Los criterios y técnicas de dilucidación y examen de teorías proporcionados por la filosofía de la ciencia. (c.f. 10, 56).
- 2.- Las orientaciones, criterios de clasificación y evaluación de comentaristas autorizados del campo de nuestro estudio.

El trabajo constará de dos partes:

La primera de éstas versará sobre la clasificación, caracterización y evaluación de las diversas concepciones de la personalidad, haciéndose las observaciones pertinentes a lo que hemos denominado crisis de las concepciones de personalidad; En la segunda, se planteará y fundamentará la tesis que el autor propone para resolver tal crisis.

II. - LAS CONCEPCIONES DE LA PERSONALIDAD EN PSICOLOGIA.

Existen dentro de la literatura psicológica, múltiples conceptos de personalidad que pueden encontrarse en las obras de los teóricos más renombrados, así como en libros de texto y de comentaristas que nos plantean el problema de cómo analizar tan extenso material sin dejar de lado aportaciones que, ignoradas, podrían dejar una laguna dentro de tal empresa.

II.1. - CLASIFICACION:

Algunos autores como Hall y Lindzey y Bischof, han optado por agrupar las distintas concepciones dentro de una clasificación cuyos criterios atienden a ciertas características semejantes en un grupo de autores y la caracterización posterior de los teóricos más representativos de los mismos.

(c.f. 2 y 3).

En el presente trabajo se ha optado por caracterizar grupos de concepciones de la personalidad clasificados según los criterios de originalidad, vigencia y representatividad de las diferentes posturas teóricas ante el problema, así, conforme a tal situación se ha delimitado cada grupo atendiendo a la singularidad de su enfoque, la permanencia de los aportes del mismo y su consolidación como postura sistemática.

Debido a la existencia de autores de pertinencia y formación mixta que no reúnen tales requisitos, se ha elaborado una tabla de clasificación de autores que sin ser exhaustiva, al menos representa a la población de autores considerados por los comentaristas autorizados, agregando aquellas que se ha estimado han hecho aportaciones valiosas.

Se presenta una tabla en la cual se enumeran los diferentes grupos de concepciones, a la izquierda, y los diferentes autores, asignándoles el número de la concepción a la cual pertenece y, dado el caso, los números de las concepciones que, secundariamente, representan.

TABLA I

Tipo de Concepción	Autor	Autor
1. - Psicoanalítica	Freud. (1)	Jung (1)
2. - Reflexológica	Rubinstein. (2)	Adler (1, 9)
Psicosocial	Allport. (8)	Horney (9, 1)
	Goldstein. (4)	Fromm (9, 1)
3. - Conductista	Moreno (9)	Wolpe (3)
4. - Organísmica	Sullivan. (9, 1)	Platonov (2)
5. - Constitucionalista	Rogers. (10)	Leontiev (2)
	Skinner. (3)	Angyal (4, 10)

6. - Gestaltista	Banduray (3) Walters	Angyal (4, 10).
7. - Factorialista	Catell (7)	Reich (4, 1).
8. - Personologista	Dollard y Miller (3.1)	Sheldon (5).
9. - Psicosocial	Eynseck (7, 3) Binswanger (11)	Kelly (10). Erickson (1, 9).
10. - Fenomenológica	Boss (11)	Maslow (4, 10).
11. - Existencialista	Mowrer, (3) Murray (8, 1) Berne (1, 3, 9)	Lewin (6). Murphy (4, 9, 6). Cohen (9).

II.2. CARACTERIZACION.

Se caracteriza cada grupo conforme a los siguientes criterios:

- A) Núcleo intensional (Bunge): Notas inequívocas del concepto (estructura, dinámica y desarrollo de la personalidad. (c.f. 10).
- B) Tipo de concepción (Allport): Aditiva, integrativa, configuracional, jerárquica, adaptativa (ajuste) y distintiva. (c.f. 11).
- C) Clase funcional de concepción (Bunge): Descriptivo - Interpretativo (variables intermedias - construcciones hipotéticas). (c.f. 12).
- D) Características dimensionales (Hall y Lindzey): Intencionalidad, factores determinantes inconscientes, recompensa, contigüidad, proceso de

7

aprendizaje, análisis formal, estructura de la personalidad, herencia, experiencias tempranas, continuidad del desarrollo, énfasis en el organismo, énfasis en el campo, singularidad, unidades molares, mecanismos homeostáticos, ambiente psicológico, concepto del sí mismo, énfasis interdisciplinario en la biología, énfasis interdisciplinario en las ciencias sociales, multiplicidad de motivos y mecanismos múltiples (c.f.13)

II.2.1. CONCEPCION PSICOANALITICA

La personalidad es una estructura integrada por 3 subsistemas, el ello, el yo y el super yo, dinamizado por los intintos residentes en el ello, regulados por los mecanismos de defensa en el yo y por las normas y valores internalizados en el super - yo.

Estos subsistemas y las relaciones dinámicas y conflictivas entre ellos pueden tener diversos grados de conciencia que van del conciente a lo auto-conciente y se desarrollan en el curso ontogenético conforme a etapas determinadas por los modos de reacción de zonas particulares del cuerpo que definiran la orientación, contenido, mecanismo, conflictos y tipo de instintos en vigencia y que seguirán un desarrollo progresivo y acumulativo conforme a las síntesis logradas en cada etapa.

El concepto freudiano implica una configuración integrada, jerárquica, adaptativa y singular.

El concepto general supone conceptos particulares fundamentalmente interpretativos: Tanto variables intermedias ("Principio de Placer", "de Realidad") como construcciones hipotéticas ("Instinto") ("Mecanismo de Defensa", "Yo", "Super Yo", "Ello").

Este concepto subraya los siguientes aspectos dimensionales: intencionalidad, factores determinantes inconcientes, recompensa estructura de la personalidad, herencia, experiencias tempranas, continuidad del desarrollo, mecanismos homeostáticos, ambiente psicológico, concepto del sí mismo, énfasis interdisciplinaria en la biología y las ciencias sociales y mecanismos múltiples. (c.f. 14, 15, 16, 17, 18)

II.2.2. CONCEPCION REFLEXOLOGICO-PSICOSOCIAL

La personalidad es la estructura integrada por 4 subestructuras; subestructura biológicamente condicionada (temperamento, instintos, dotes), subestructura psíquica (las propiedades individuales distintivas de los diversos procesos psíquicos, emociones, sensaciones, memoria, pensamiento, etc) subestructura de la experiencia individualmente

adquirida (conocimientos, hábitos, aptitudes y costumbres) y, por último, la subestructura de orientación o de condicionamiento exclusivamente social (aficiones, intereses, ideales, ideología individual, cualidades morales y convicciones).

Estas subestructuras están coordinadas por la subestructura de orientación y son dinamizadas por las necesidades y motivos biológicos y sociales y se desarrolla conforme a las condiciones de base biológica (herencia y maduración) y las sociales (medio y modo de vida) siguiendo una tendencia progresiva de creciente influencia de las determinaciones sociales y decreciente de las biológicas.

Este concepto implica una configuración integrativa, jerárquica, adaptativa.

El concepto general contiene conceptos tanto descriptivos ("tipo de actividad nerviosa superior", "hábito", "conocimiento") como interpretativos: construcciones hipotéticas ("ideal", "aptitud", "voluntad", "convicción") y variables intermedias ("orientación").

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: intencionalidad, recompensa, contiguidad, proceso de aprendizaje, estructura de la personalidad, herencia, continuidad del desarrollo, énfasis en el organismo, singularidad, concepto del sí mismo, factores determinantes de pertenencia a gru-

pos, énfasis interdisciplinario en biología y ciencias sociales, multiplicidad de motivos y mecanismos múltiples. (c.f. 19, 20 y 21).

II.2.3. - CONCEPCION CONDUCTISTA.

La personalidad es un conjunto de hábitos y disposiciones emocionales - que constituyen un repertorio conductual global desarrollado a partir de los procesos del aprendizaje operante y dinamizado por un conjunto de - disposiciones emocionales incondicionadas y condicionadas, desarrollo que fincará sus bases en la maduración y en los programas de condicio- namiento social (imitación fundamentalmente) dirigidos por las contin-- gencias condicionantes a las que se expondrá durante el mismo.

Este concepto implica aditividad y adaptatividad.

El concepto general implica conceptos particulares fundamentalmente des- criptivos ("conducta", "refuerzo", "imitación", "disposiciones") y sólo un concepto interpretativo ("aprendizaje") variable intermedia.

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: recompensa, proceso de aprendizaje, análisis formal, continuidad del desarrollo. (c.f.22, 23, 24,25).

II.2.4. - CONCEPCION ORGANISMICA.

La personalidad es la manifestación global, integrada, estable y coherente del organismo que a través de mecanismos homeostáticos regula y ajusta ("acuerda") su relación con el ambiente nivelando la influencia perturbadora de éste y tomando de él lo necesario.

La personalidad es dinamizada por un impulso vital primordial, la autorrealización, que dirige a ésta hacia el perfeccionamiento.

Este concepto implica una configuración integrativa y adaptativa.

El concepto general de personalidad de esta teoría implica el uso de conceptos particulares interpretativos: variables intermedias ("procesos corporales", "desempeño", "igualación") y de construcciones hipotéticas (impulsos de "autorrealización").

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: Intencionalidad, énfasis en el organismo, mecanismos homeostáticos, ambiente psicológico y énfasis interdisciplinario en biología. (c. f. 26 y 27).

II.2.5. CONCEPCION CONSTITUCIONALISTA.

La personalidad es una estructura temperamental interna llamada morfogenotipo que se expresa externamente en un tipo determinado de constitución corporal llamada fenotipo y en pautas conductuales características de cada tipo que resultan en un somatotipo que es la síntesis de la configuración constitucional externa y de la temperamental interna.

Poseé tres dimensiones básicas que corresponden a los tres somatotipos básicos y se expresan a través de pautas conductuales características dinamizadas por las orientaciones temperamentales y desarrolladas según las potencialidades del somatotipo.

Este concepto implica una configuración integrada y distintiva.

El concepto general poseé conceptos particulares descriptivos ("fenotipo") e interpretativos: variables intermedios ("somatotipo") y construcciones hipotéticas ("morfogenotipo").

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: Estructura de la personalidad, herencia, continuidad del desarrollo, énfasis en el organismo, singularidad y énfasis interdisciplinario en la biología. (c.f. 28, 29, 30).

II.2.6. CONCEPCION GESTALTISTA,

La personalidad es la estructura compuesta por la persona y el ambiente psicológico, cada uno de los cuales está dividido en regiones intercomunicadas y que forman el espacio vital de la personalidad que, a manera de un caleidoscopio, presentan diferentes configuraciones en el tiempo y en el cual, en determinadas regiones, acaécen acontecimientos o hechos psicológicos y que constituyen la figura o foco de atención de la persona.

La estructura está dinamizada por la energía psíquica que al surgir una necesidad, pierde un equilibrio dentro de una región, y surge la tensión que propulsa las locomociones o acciones de pasar de una región a otra para restaurar el equilibrio y satisfacer la necesidad.

La accesibilidad de las regiones depende del tipo de valencia, permeabilidad de los límites y textura de superficie de la región.

El ambiente externo influye en el espacio vital por medio de fuerzas vectoriales y constituye la dinámica del aspecto ecológico de la personalidad.

El desarrollo de la personalidad ocurrirá conforme a los procesos de diferenciación, integración y fluctuaciones continuas en las propiedades de los límites de las regiones.

Este concepto implica una configuración integrada, adaptativa y distintiva.

El concepto general incluye conceptos particulares, tanto descriptivos -- ("regiones", "valencia", "fuerza", "vector"), como interpretativos: variables intermedias ("espacio vital", "ambiente psicológico") y construcciones hipotéticas ("persona").

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: análisis personal, énfasis en el campo, singularidad, mecanismos homeostáticos, ambiente psicológico, factores determinantes de pertenencia a grupos y multiplicidad de motivos. (c.f. 31, 32, 33).

II.2.7. CONCEPCION FACTORIALISTA.

La personalidad es una estructura de rasgos (comunes y singulares, superficiales y fundamentales, constitucionales y ambientales) dinámicos, de aptitud y de temperamento en interacción con el ambiente a través de una "ecuación de especificación" o acción de determinados rasgos en una situación específica.

La dinámica de la personalidad se expresa a través de una "trama dinámica" en la que se interrelacionan los diferentes rasgos dinámicos ("ergs",

"sentimientos", y "actitudes") a través de la sobre determinación de unos rasgos sobre otros ("pauta de subsidio")

Esta trama estará condicionada por los factores actuales de estimulación ("estimulación focal") y por las condiciones estructurales subyacentes ("condiciones basales")

La personalidad se desarrollará a partir de la influencia que el aprendizaje (clasico, instrumental y de integración) y el contexto social ("sintalidad" y "sinergia de grupo") tenga en ella.

Este concepto implica una configuración integrada, jerárquica, adaptativa y distintiva.

El concepto general implica conceptos particulares tanto descriptivos ("actitud", "erg") como interpretativos: variables intermedias (trama dinámica), (condiciones basales) y condiciones hipotéticas ("rasgo")

Subraya los siguientes aspectos dimensionales, estructura de la personalidad, herencia, concepto del sí mismo, multiplicidad de motivos y mecanismos múltiples. (c. f. 34, 35, 36, 37, 38 y 39)

11.2.8 CONCEPCION PERSONOLOGISTA

La personalidad es una estructura organizada, dinámica e integrada de " sistemas psicofisicos " (reflejos condicionados, hábitos, rasgos, actitudes, sí mismo) que caracterizan la singularidad de la conducta y el pensamiento del individuo.

Esta dinamizada por las intenciones, disposiciones y motivos contemporáneos y concientes.

La personalidad se desarrolla teniendo como base el temperamento y la inteligencia y mediante la acción de mecanismos como la diferenciación la integración, la maduración, la imitación, el aprendizaje, la autonomía funcional y la extensión del sí mismo.

Este concepto implica una configuración integrativa, jerárquica, adaptativa y distintiva.

El concepto general implica conceptos particulares tanto descriptivos ("reflejos condicionales", "temperamento") como interpretativos: variables intermedias ("disposiciones", "hábito") y construcciones hipotéticas ("rasgo", "sí mismo")

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: intencionalidad, estructura de la personalidad, énfasis en el organismo, singularidad, unidades molares, mecanismos homeostáticos, concepto del sí mismo, énfasis interdisciplinario en la biología y multiplicidad de motivos.

(c. f. 40, 41, 42, 43).

11.2.9 CONCEPCION PSICOSOCIAL

La personalidad es una sedimentación de la interacción social consistente en una "persona privada" o sí mismo y una "persona social" o conjunto de roles sociales desempeñados surgiendo la persona privada a partir del desempeño de roles.

La dinámica esta dada por la interacción e intercambio afectivo en los grupos a los que se pertenece ("tele") en situaciones espacio-temporales cambiantes que fungen como el campo de acción, expresión y aprendizaje.

El desarrollo esta determinado por el grado de desarrollo, tipo de roles y tipo de grupos a los que se pertenece y progresa en una tendencia hacia la mayor espontaneidad y creatividad personal que lucha por revitalizar y transformar las "conservas culturales" o fijaciones institucionales de rígidas y estereotipadas relaciones.

Este concepto implica una configuración integrada, adaptativa y distintiva.

El concepto general implica conceptos particulares descriptivos ("rol", "espontaneidad") e interpretativos: construcciones hipótéticas ("persona privada", "tele")

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: intencionalidad, factores determinantes inconcientes, continuidad del desarrollo, énfasis en el campo, ambiente psicológico, concepto del sí mismo, factores determinantes de pertenencia a grupos, énfasis interdisciplinario en ciencias sociales. (c. f. 44, 45, 46, 47, 48, 49)

11.2.10 CONCEPCION FENOMENOLOGICA

La personalidad esta centrada en la totalidad experiencial del organismo que constituye el campo fenomérico individual cuyo núcleo es el "sí mismo" como Gestalt organizada y coherente que representa el auto-concepto personal en función del cual se percibe uno a sí mismo y a los otros en relación a sí.

Esta estructura esta dinamizada por las necesidades organicas y por la

tendencia ha hacer congruentes la realidad objetiva con la subjetiva y al sí mismo con el sí mismo ideal.

Se desarrolla conforme a las tendencias innatas, del organismo y del sí mismo, a realizarse, a través de las evaluaciones de otras personas.

Este concepto implica una configuración integrada, adaptativa y distintiva.

El concepto general contiene conceptos particulares principalmente interpretativos: contrucciones hipotéticas ("sí mismo", "sí mismo ideal")

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: intencionalidad, énfasis en el organismo, unidades molares, mecanismos homeostáticos, ambiente psicológico y concepto del sí mismo. (c. f. 50, 51, 52)

II.2.11 CONCEPCION EXISTENCIALISTA.

La personalidad es una entidad sumergida en el mundo ("ser-en-el-mundo") que busca realizar sus potencialidades más allá de las circunstancias condicionantes del entorno fenomérico objetivo.

La dinamiza un "proyecto" individual que representa la tendencia de su-

peración de la libertad de la persona que se apoya en una voluntad libre que determinará el tipo particular de rasgos de carácter y sí mismo que desarrollará una persona dentro de una espacialidad y temporalidad que constituirán el campo de su realización.

Este concepto implica una configuración integrativa y distintiva.

El concepto general contiene conceptos particulares fundamentalmente interpretativos: variables intermedias ("ser-en-el-mundo", "mundo biológico", "mundo social") y construcciones hipotéticas ("proyecto", "sí mismo").

Subraya los siguientes aspectos dimensionales: Intensionalidad, énfasis en el campo, singularidad, unidades morales y ambiente psicológico. (c. f. 53, 54, 55).

II.3. - Análisis y evaluación.

Se evaluará cada grupo conforme a los siguientes criterios:

- A) Clarificación conceptual: Vaguedad y reduccionismo.
- B) Unidad conceptual: Buena definición del universo del discurso y predicados semánticos homogéneos, conexos y cerrados.
- C) Interpretabilidad empírica: Referentes empíricos.
- D) Consistencia externa: Compatibilidad con el núcleo del conocimiento razonablemente contrastado.
- E) Alcance: Extensión de aplicabilidad al campo de referencia.
- F) Profundidad: Extensión vertical ("geología") al campo de referencia.
- G) Originalidad: Construcciones de alto nivel, audaces y capaces de mitificar campos aparentemente inconexos dentro de su campo de referencia.
- H) Capacidad unificadora: intersección interdisciplinaria.
- I) Potencia heurística: Orientación y promoción de nuevas investigaciones en su campo y en campos vecinos. (c.f. 56).

II.3.1. - Concepción psicoanalítica: Posee una denotación extensa y diversa aunque adolece de cierta vaguedad extensional especialmente en lo refe-



rente a los aspectos moleculares de la personalidad.

Su connotación estricta, posee un núcleo intensional preciso, siempre y cuando se consideren los aspectos referenciales de un modo sistemático, aunque adolece de contradicciones e indeterminaciones en lo referente a ciertas cuestiones (agresividad innata: tanatos, por ejemplo) y no es reduccionista.

Posee una buena definición de sus universos del discurso con homogeneidad, conectividad y cierre semántico.

Su interpretabilidad empírica es dificultada por el monto de vaguedad extensional que contiene.

Es compatible con el núcleo de conocimiento razonablemente contrastado, aunque aparentemente entre en contradicción con él, debido a la falta de desarrollo e investigación que muestre su compatibilidad sistemática con él.

Su alcance se extiende a todo el campo de referencia.

Es profunda y toca los aspectos últimos y los niveles más sintéticos de la personalidad y es quizá el concepto más audaz y de más alto nivel dentro de los existentes.

Posee gran capacidad unificadora y gran potencia heurística reflejada en las

hipótesis extrapolables a campos de las demás ciencias humanas, así como en la extensa investigación promovida y orientada en su campo y en los vecinos.

II.3.2. - Concepción reflexológica-psicosocial: Su denotación es extensa y diversa aunque adolece de lagunas respecto de los aspectos moleculares de la personalidad, especialmente de la subestructura de orientación y biológica.

Su connotación es rica en los niveles estructurales y los procesos múltiples, aunque es vaga y pobre respecto de las articulaciones y mecanismos de concatenación de estas estructuras.

Tiene unidad conceptual, interpretabilidad empírica, es consistente externamente y de alcance extenso.

Tiene profundidad a nivel de su concepción estructural, pero adolece de indeterminación intensional y extensional en lo referente a la dinámica de la personalidad.

Es original y con construcciones de nivel medio, su capacidad unificadora es extensa y sólida (psicofisiología, sociología y psicología social).

Su potencia heurística es también extensa y se refleja en la estabilidad y

coherencia de las investigaciones, aunque más en su campo que en campos vecinos.

11.3.3. - Concepción conductista: Posee una denotación extensa y diversa con nula vaguedad extensional, su connotación es pobre y demasiado reduccionista, excluyendo aspectos y niveles estructurales; posee unidad conceptual, interpretabilidad empírica, consistencia externa y alcance.

Carece de profundidad y posee una originalidad ilimitada por su reduccionismo, pero con capacidad unificadora y potencia heurística.

11.3.4. - Concepción organísmica: Posee una denotación extensa pero unívoca y con cierta vaguedad extensional expresada en la confusión de los niveles psicológico y biológico de la personalidad, debidos a su vaguedad, pobreza y reduccionismo extensional e intensional; su unidad conceptual adolece de contradicciones debidas a conceptos secundarios vitalistas que heterogeneizan el concepto de base; tiene interpretabilidad empírica y consistencia externa si excluimos sus aspectos vitalistas; posee alcance, profundidad, originalidad, capacidad unificadora y potencia heurística escasas.

11.3.5. - Concepción constitucionalista: Posee una extensión limitada, unívoca y con nula vaguedad extensional; su intensión es pobre, precisa y demasiado reduccionista; posee unidad conceptual e interpretabilidad empírica, pero es inconsistente externamente y de escaso alcance, profundidad, originalidad, capacidad unificadora y potencia heurística.

11.3.6.- Concepción gestaltista: Posee una extensión extensa y diversa aunque con un monto de vaguedad extensional derivada de sus conceptos fenomenológicos ("ambiente psicológico", "hecho psicológico"); su intención es rica pero vaga, debido a su excesivo formalismo, a su reduccionismo y a la confusión de los aspectos estructurales de la personalidad; posee unidad conceptual, interpretabilidad empírica, alcance y potencia heurística, pero tiene escasa profundidad, originalidad y capacidad unificadora.

11.3.7.- Concepción factorialista: Posee una extensión rica, diversa y con poca vaguedad extensional, su intención es rica pero vaga, debido a la aglutinación y jerarquización de aspectos estructurales y dinámicos; posee unidad conceptual, interpretabilidad empírica, consistencia externa, alcance y potencia heurística, pero tiene escasa profundidad, originalidad y capacidad unificadora.

11.3.8.- Concepción personologista: Posee una denotación extensa, diversa y con poca vaguedad extensional, su intención es rica pero existe vaguedad respecto de los aspectos estructurales y de su relación con los aspectos dinámicos; posee interpretabilidad empírica, consistencia externa, alcance, profundidad, originalidad, capacidad unificadora y potencia heurística, pero su unidad conceptual es heterogénea y abierta, lo cual promueve su vaguedad intensional.

11.3.9. - Concepción psicosocial: Su denotación es limitada, unívoca y con un monto de vaguedad extensional referido a su uso de conceptos de "campos" que "desaparecen" a la personalidad como estructura; su connotación es limitada por su ignorancia del aspecto estructural y por esto mismo, existe vaguedad intensional, a más del reduccionismo derivado de su énfasis en el campo y en los aspectos psicosociales en detrimento de los psicoindividuales y psicobiológicos; existen desniveles y lagunas en la unidad conceptual y debido a éso, heterogeneidad, apertura e inconectividad; posee interpretabilidad empírica, consistencia externa, pero su alcance está limitado a los aspectos sociales y no a todos ellos; su profundidad es desigual, pues considera tanto cuestiones de tipo sociométrico, como cuestiones de "coinconsciente colectivo" y asimismo, es desigual su originalidad aunque presenta innovaciones; la capacidad unificadora está restringida al campo social, aunque es asistemática y posee una basta potencia heurística.

11.3.10. - Concepción fenomenológica: Posee una denotación limitada y diversa, aunque existe demasiada vaguedad extensional debida a la vaguedad de su intensión que a pesar de ser rica, es bastante imprecisa y se reduce al campo personal, al sí mismo, a la autopercepción, a la percepción fenomenológica de los otros, así como a las acciones orientadas por esos procesos; posee una gran heterogeneidad, inconexión y apertura conceptual, una interpretabilidad empírica escasa, una consistencia externa incierta, su alcance es limitado y su profundidad restringida al ámbito fenomenológico;

posee una originalidad circunscrita a su campo, poca capacidad unificadora y una potencia heurística limitada.

11.3.11.- Concepción existencial: Su denotación es extensa, unívoca y vaga, debido al desmedido extendimiento denotativo de su vaga y rica intención; posee unidad conceptual global aunque no tiene más que de modo -- muy limitado, interpretabilidad empírica y debido a su vaguedad, su consistencia externa es incierta; su alcance es extenso y su profundidad se restringe al ámbito fenomenológico, posee una originalidad circunscrita a su campo, una capacidad unificadora extensa (ciencias humanas: arte, sociología, antropología, etc.) y una potencia heurística extensa en ese mismo campo.

II.4.- Observaciones.

Encontramos que existe, dentro de las concepciones analizadas, una puesta en uso de terminología particularista y en algunos casos confusa que aíslan a ese nivel, a cada concepción de las demás (tal sería el caso de las concepciones empiristas como la conductista y la factorialista y las racionalistas como el psicoanálisis, la gestaltista y la existencialista).

Además, es notoria la impermeabilidad o falta de asimilación de aportes de otras concepciones que le dan a la mayoría de las concepciones un carácter sectario.

Asimismo, existe una despreocupación por la autodilucidación y clarificación conceptual que aunada a la falta de sistematización, promueve confusión, vaguedad y ambigüedad en las diversas concepciones.

También es necesario mencionar la falta de desarrollo o complementación - extensional del universo del discurso que padecen las diversas concepciones que, sumada a la impermeabilidad, restringen la extensión de sus versiones a los aspectos nucleares que las caracterizan, dejando lagunas en los espacios periféricos del campo semántico que abordan.

Por último, existen algunas concepciones que adolecen de una falta de de-

marcación de los aspectos psicobiológicos y psicosociales de la personalidad que deseminocan, o bien en un reduccionismo biologicista como en el caso de la concepción constitucionalista, o bién en un reduccionismo sociologista como es posible advertir en la concepción psicosocial.

III.- TESIS EN TORNO AL LOGRO DE UNA TEORIA EXTENSA, PRECISA Y PROFUNDA DE LA PERSONALIDAD.

De lo expuesto en el primer capítulo, se desprende el problema de cómo lograr una teoría que abarque la multiplicidad de hechos, estructuras y relaciones que componen los aspectos estructurales, dinámicos y de desarrollo dispersos en las diversas concepciones.

La resolución de ese problema supone un esfuerzo teórico con dos condiciones que serían: Por un lado, partir de los conocimientos contrastados acumulados por las diversas concepciones y por el otro, crear un paradigma nuevo con la suficiente profundidad y potencia heurística, como para servir de reinterpretación a ese conocimiento acumulado; y de base y orientación a la investigación tendiente a la producción de nuevos conocimientos con la misma amplitud de horizontes que la contenida en forma diseminada, en el conjunto de concepciones vistas.

El autor postula la tesis de que son la concepción psicoanalítica y la concepción reflexológica-psicosocial, las permisivas básicas de un nuevo paradigma dentro de la teoría de la personalidad, en vistas de ser sólo ellas, las poseedoras de las condiciones mínimas de constitución de un nuevo marco teórico: Unidad conceptual, consistencia externa, alcance, profundidad, originalidad, capacidad unificadora y potencia heurística.

Respecto del psicoanálisis, es posible advertir que su concepción de la personalidad está centrada en sus postulados: a) Estructurales (éllo, yo y super yo); b) Dinámicos (los instintos, su expresión en impulsos, su sublimación y transformación al servicio del yo y el super yo); c) topográficos (inconsciente, preconsciente y consciente) y d) De desarrollo (las leyes de progresión, regresión, fijación y repetición-convulsión de los procesos psicológicos).

Estos postulados son homogéneos, conexos y cerrados, y se presentan como la base desde la cual se realizan consistentemente las interpretaciones sobre el comportamiento personal y constituyen en su conjunto, un universo del discurso unido conceptualmente.

Su consistencia externa, es el resultado de múltiples y diversas investigaciones, principalmente, en el campo clínico que resultan en la evidencia de la existencia de procesos psicológicos inconscientes, biográficamente estructurados y dinámicamente dirigidos encontrados en todos los cuadros clínicos a los que se ha aplicado.

También en el caso de otras ciencias afines, encontramos consistencia: Los estudios sobre familia y parentesco, arrojan la evidencia de procesos inconscientes manifestados en la estructura familiar y que determinan también su dinámica. Los estudios sobre la mentalidad primitiva y sus semejanzas con la mentalidad infantil en la religión y la magia de los pueblos primitivos. - Los procesos dinámicos inconscientes que determinan -

el contenido de las obras artísticas en el caso de la estética, etc.

En cuanto a su alcance, éste se extiende a todos los rincones del terreno de la personalidad: Elección vocacional, elección de pareja, proyecto vital, aficiones, rasgos caracterológicos, sueños e ilusiones típicas, elección de amistades, etc.; y su profundidad se manifiesta desde los estudios sobre el pensamiento y fantasías inconscientes infantiles hasta el análisis del curso biográfico de una persona.

Su originalidad es avalada por el hecho de ser la concepción teórica más audaz dentro del campo de la personalidad, siendo la primera en demostrar y desarrollar la importancia de los procesos psicosexuales e inconscientes elaborando hipótesis de alto nivel respecto de ellos, como la de la existencia de etapas psicosexuales de desarrollo progresivo-regresivo y su influencia aún en la edad adulta.

Su capacidad unificadora se revela en el hecho de ser la concepción psicológica más usada como método y teoría auxiliar en la sociología, la antropología, la estética y la ética, y su potencia heurística ha redituado en el hecho de ser la concepción de la cual parten el mayor número de investigaciones sobre la personalidad. Baste revisar la literatura clínica para confirmarlo.

Respecto de la concepción reflexológica psicossocial encontramos que su visión de la personalidad se encuentra fincada en los postulados psicofisiológicos de la reflexología Pavloviana y en los postulados sociológicos, eco-

nómicos, políticos y filosóficos del materialismo histórico y dialéctico que constituyen los aspectos interno y externo respectivamente de la personalidad que dan lugar a la estructuración de un sistema biográfico integrado por las cuatro subestructuras caracterizadas anteriormente y donde vemos que existe una determinación mayor de los procesos psicofisiológicos en las subestructuras primarias (biológica y psíquica); y una mayor influencia de los procesos sociales en las subestructuras secundarias (experiencia individual y orientación) cuyo punto de articulación es la subestructura psíquica, resultando en una teoría homogénea, conexa y cerrada.

Su consistencia externa está avalada por las conclusiones de las investigaciones psicofisiológicas de la actividad nerviosa superior, subyacente a los procesos de asimilación y elaboración de información (sensación, percepción, pensamiento), los circuitos motores reflejos, el sistema neurovegetativo (motivación, emoción), etc., y por las conclusiones de las investigaciones sociológicas, económicas y políticas del materialismo histórico: La determinación de clase y de medio social de la subestructura de la experiencia (conocimientos, habilidades, hábitos, costumbres) y de la subestructura de orientación (ideología personal, interés, aficiones, ideales, convicciones) así como del materialismo dialéctico: preeminencia del ser sobre la conciencia, desarrollo contradictorio, progresivo y por saltos.

Su alcance se extiende a todo el campo: Temperamento, carácter, elección vocacional, aptitudes, conocimientos, etc., y en profundidad va desde los

aspectos biológicos más recónditos como el tipo de actividad nerviosa superior (velocidad, permanencia y movilidad de los procesos nerviosos) hasta la ideología personal de un individuo.

Su capacidad unificadora se revela en el hecho de ser la concepción utilizada en las investigaciones multidisciplinarias soviéticas en el área psicobiológica, educativa y social.

Su potencia heurística es corroborada por el hecho de ser la concepción única dentro del campo de la psicología soviética y socialista.

Por otro lado, tales condiciones no son satisfechas por las demás concepciones de la personalidad, como ya hemos insinuado en la evaluación hecha a ésta en la primera parte.

Ahora bien, el autor postula que además de ser éstas dos concepciones las únicas que al reunir las condiciones examinadas arriba, pueden servir de premisas a este nuevo paradigma dentro de la teoría de la personalidad; asimismo, son susceptibles y recomendables de integración.

Fundamenta la tesis propuesta, el hecho de que existe una correspondencia referencial, relativa pero suficiente, a nivel estructural, ya que es posible observar tales semejanzas haciendo una comparación del contenido de las subestructuras psicoanalítica del "ello", "yo" y "super yo", con las sub-



estructuras reflexológico-psicosociales de "subestructura biológica", "subestructura psíquica y de la experiencia individual" y la "subestructura de orientación" respectivamente.

Esta correspondencia podría servir de punto de partida para un estudio confrontativo en vistas a una síntesis al través de investigaciones que ahondaran y delimitaran mejor los puntos de contacto como podrían ser los estudios reflexológicos sobre los sistemas neurovegetativos incondicionados ó sobre la formación de "sets" (expresiones o respuestas emocionales no percibidas) a confrontar con el material clínico psicoanalítico referido a impulsos psicosexuales determinados o a manifestaciones conductuales inconscientes.

Así también, por ejemplo, confrontar los estudios psicoanalíticos relativo a las condiciones y características de adquisición del super yo con los estudios psicosociales relativos a la influencia del medio social y la pertenencia de clase de los padres en las características y condiciones de adquisición de la orientación social, valorativa y moral de la personalidad y confrontar también los estudios psicoanalíticos sobre el "yo" con los estudios reflexológico-psicosociales sobre los procesos psíquicos de sensación, percepción, memoria, pensamiento, imaginación, etc.

Sin embargo, es necesario señalar que existen desacuerdos entre estas dos concepciones y que son obstáculos aunque no impedimentos absolutos para

su integración: Tales serían los casos relativos a la preeminencia que para cada teoría tiene una subestructura específica (El "ello" o la "subestructura biológica" para el psicoanálisis y el "super yo" o la "subestructura de orientación" para la reflexológica-psicosocial), o un nivel de conciencia y de regulación conductual (el inconsciente para la teoría psicoanalítica o el consciente para la reflexológica-psicosocial), la consideración u omisión de la psicosexualidad infantil, la progresión y características epigenéticas del desarrollo de la personalidad, las diferentes concepciones motivacionales (motivos inconscientes psicosexuales para el psicoanálisis o motivos conscientes biológicos y sociales para la reflexológica-psicosocial), etc.

Así, el desarrollo del paradigma propuesto estará delineado por tres tareas fundamentales mutuamente complementarias: 1) La confrontación e integración de las dos concepciones a través de la investigación sistemática contrastada de sus contenidos, en vistas a su futura síntesis y al logro de un mayor alcance, profundidad e interpretabilidad empírica del paradigma. 2) Desarrollo y articulación dentro del paradigma de los conocimientos contrastados (hechos y relaciones) acumulados por las diversas concepciones integrándolos a la estructura paradigmática propuesta: Por ejemplo las manifestaciones temperamentales expresadas en patrones y disposiciones conductuales estudiadas por la concepción constitucionalista; por ejemplo, las leyes y características de los diversos procesos psíquicos (funda-

mentalmente el aprendizaje) estudiados por la concepción conductista y que se integrarían a la subestructura psíquica; por ejemplo, los aspectos descriptivos generales de rasgos característicos que ha estudiado la concepción factorialista y que se integrarían a las diversas subestructuras a modo de caracterización de las mismas; por último, el ejemplo de las características y procesos microsociales estudiados por la concepción psicosocial y que se integrarían a la subestructura de orientación.

3) Desarrollo y articulación dentro del paradigma de los conocimientos pertinentes al campo acumulados por las ciencias biológicas y sociales: Por ejemplo, los estudios endocrinológicos, neurológicos, genéticos y psicofisiológicos que vendrían a iluminar el terreno referente a los instintos, la inteligencia y el temperamento; y que se incluirían en la subestructura biológica; por ejemplo, los estudios relacionados con las clases sociales, los modos y niveles de vida, el empleo del tiempo, la ideología, las culturas nacionales, las subculturas y las razas estudiados -- por la sociología, la antropología y la economía política y que iluminarían los aspectos relacionados con las actitudes sociales del individuo, intereses, ideales, normas, convicciones, conocimientos y habilidades; y que se integrarían dentro de las subestructuras de la experiencia individual y de la orientación de la personalidad.

IV. - CONCLUSIONES

Al término del presente trabajo, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- 1.- Existe una crisis teórica en el campo de la teoría de la personalidad.
- 2.- La existencia de dicha crisis, es un indicador del subdesarrollo teórico de la psicología como ciencia particular.
- 3.- Es posible evaluar las distintas concepciones en base a criterios meta-científicos que estimen su valor para investigación científica en psicología.
- 4.- Las diferentes concepciones revisadas carecen de la sistematicidad - que fuera de esperar hablando de teorías científicas contemporáneas.
- 5.- La psicología carece de una teoría suficientemente sistemática y comprensiva de la personalidad que, abarcando la multiplicidad de hechos, estructuras y relaciones propias de este campo, aporte una explicación satisfactoria, consistente y con suficiente soporte empírico.

- 6.- Frente a esta crisis teórica y al igual que en otros campos de la psicología, se hace necesario un esfuerzo teórico sistemático que, partiendo de los conocimientos sólidos acumulados, sea capaz de reinterpretarlos e incorporar otros hechos hasta ahora inexplicados, generando con ello un nuevo paradigma que guíe confiablemente la investigación, tanto teórica, como experimental.
- 7.- Derivado de la conclusión anterior y buscando aportar un camino teórico que, a juicio del autor merece el calificativo de sólido y promisorio, se sostiene la tesis de que, de entre las once concepciones -- analizadas, sólo la concepción psicoanalítica y la reflexológica-psicosocial, reúnen las características de unidad conceptual, consistencia externa, alcance, profundidad, originalidad, capacidad unificadora y potencia heurística en su conjunto.
- 8.- En relación a la tesis que se sostiene, la fecundidad teórica y el poder heurístico que se postula para las concepciones señaladas, no desmiente el hecho de que estas formulaciones requieran también un esfuerzo de sistematización .
- 9.- Con base en las características positivas señaladas para las concepciones escogidas, se afirma que tales aproximaciones constituyen premisas sólidas para la formulación sistemática de un nuevo paradigma.

10. - La tesis aquí presentada sostiene también que el fundamento del nuevo paradigma postulado lo constituiría la integración conceptual de las dos concepciones escogidas, cosa que, por otro lado, resulta viable, ya que ambas teorías se corresponden en sus referentes, si bien quedaría por determinar la forma lógica óptima de la integración de los conceptos de ambas, problema que si bien es difícil, no es a los ojos del autor insalvable.
11. - Si bien de una manera sucinta, este trabajo señala algunos de los conceptos de dichas teorías cuya mutua traducibilidad resultaría a más de factible, altamente fecunda.
12. - Se señala, por último, las tres tareas que, a juicio del autor habrían de realizarse con objeto de lograr la integración de las teorías aquí postuladas, cuya síntesis constituiría la premisa básica de un nuevo paradigma para la investigación en este campo.

V BIBLIOGRAFIA

1. - Allport, Gordon W. "Psicología de la Personalidad" Paidós, 4a. Edición, 1974.
2. - Hall, C. S. y Lindzey, G : "Las Grandes Teorías de la Personalidad" Paidós, 1a. Edición, 1975.
3. - Bischof. Ledfords : "Interpretación de las teorías de la Personalidad" Trillas, 1a. Edición 1975.
4. - Rubinstein S,L,. "Principios de Psicología General" Grijalbo, 1967.
5. - Rubinstein. S.L,. "El Desarrollo de la Psicología" Editora del Consejo Nacional de Universidades, La Habana, 1964.
6. - Swibutani. Tamotsu. "Sociedad y Personalidad" Paidós, 1971.
7. - Lagache Daniel "Los Modelos de la Personalidad" Proteo, 1969.
8. - Seve, Lucien. "Marxismo y Teoría de la Personalidad" Amorrortu, 1973.
9. - Kuhn TH. S., "La Estructura de las Revoluciones Científicas" FCE Brevario No. 213, 1971 pag. 112-127
10. -Bunge, Mario. "La Investigación Científica" Ariel, 1969. pag. 86
11. -Allport, G, W. Op. cit. pags. 60-63
12. -Bunge, Mario Op. cit. pags. 110 y 113

13. - Hall, C.S. Y Lindzey, G. Op.cit. pags. 479-485.
14. - Freud, Segis.Mund. "Esquema del Psicoanálisis"
Paidós,
15. - Brener, CH. "Elementos Fundamentales del
Psicoanálisis"
Libros Básicos, 1958.
16. - Cueli, Jose. y Reidl, Lucy. "Teorías de la Personalidad"
Trillas 1972, pags.21-66
17. - Hall, C.S. y Lindzey, G. Op.cit. pags.47-80
18. - Bischof, Ledford, S. Op.cit. pags. 41-106
19. - Rubinstein, S,L. Op.cit. pags.685-702, 740-750.
20. - Iakobson, Pavel M. "La Motivación de la Conducta -
Humana"
Pueblos Unidos, 1972 pag.188-240
21. - Preduechni, G.P., Kon, Is.
Platonov, KK y otros. "Psicología Social"
Ediciones Ciencias del Hombre,
1977. pags. 40-53
22. - Skinner, B.F. "Ciencia y Conducta Humana"
Fontanella 1970 pags. 194-202
23. - Hall, C.S. y Lindzey, G. Op.cit. pags. 327-394
24. - Bischof, Ledfor, S. Op.cit. pags. 576-587.
25. - Cueli, Jose y Reidl, Lucy. Op.cit. pags.253-284.
26. - Hall, C.S. y Lindzey, G. Op.cit. pags.241-268.
27. - Bischof, Ledford, S. Op.cit. pags.588-604
28. - Sheldon, W.: "Las Variedades del Temperamento"
Paidós, 1972.
29. - Hall, C.S. y Lindzey, G.: Op.cit. pags. 271-298.
30. - Bischof, Ledford, S: Op.cit. pags. 451-490.



31. - Cueli, Jose. y Reidl, Lucy.: Op.cit. pags. 193-216
32. - Hall, C. S. y Lindzey, G.: Op.cit. pags. 117-210.
33. - Bischof, Ledford, S.: Op.cit. pags. 561-575.
34. - Catell, R. B.: "El Análisis Científico de la Personalidad"
Fontanella, 1972.
35. - Eysenck, H, J.: "Estudio Científico de la Personalidad"
Paidós, 1959.
36. - Yela, Mariano.: "Modelos Factoriales de la Personalidad"
En Lagache, Daniel.,
Op.cit. pags. 58-72
37. - Cueli, Jose y Reidl, Lucy.: Op.cit. pags. 285-340.
38. - Hall, C. S. y Lindzey, G.: Op.cit. pags. 299-324.
39. - Bischof, Ledford, S.: Op.cit. 491-567.
40. - Allport, G W.: Op.cit.
41. - Cueli, Jose y Reidl, Lucy.: Op.cit. pags. 217-228.
42. - Bischof, Ledfords.: Op.cit. pags. 313-362.
43. - Hall, C. S. y Lindzey, G.: Op.cit. pags. 211-239.
44. - Moreno, J.L.: "Psicoterapia de Grupo y Psicodrama"
FCE 1966.
45. - Moreno, J, L.: "Psicodrama"
Horme, 1972.
46. - Sullivan, H. S.: "Concepciones de la Psiquiatría Moderna"
Psique, 1959.

47. - Cueli, José, y Reidl: Op. cit. pags. 105-113.
48. - Bischof, Ledford, S.: Op. cit. pags. 259-302.
49. - Hall, C. S. y Lindzey, G.: Op. cit. pags. 126-139.
50. - Rogers, C. L.: "El Proceso de Convertirse en persona", Paidós, 1975.
51. - Bischof, Ledford, S.: Op. cit. pags. 363-392.
52. - Hall, C. S., y Lindzey, G.: Op. cit. pags. 395-421.
53. - Laing, R. D.: "El Yo Dividido" FCE, 1974, pags. 13-22.
54. - Sartre, Jean Paul: "El Ser y la Nada" Losada, 1966.
55. - Hall, C. S., y Lindzey, G.: Op. cit. pags. 425-446.
56. - Bunge, Mario: Op. cit. pags. 925-926.
57. - Lagache, Daniel: Op. cit. pags. 107-133.

